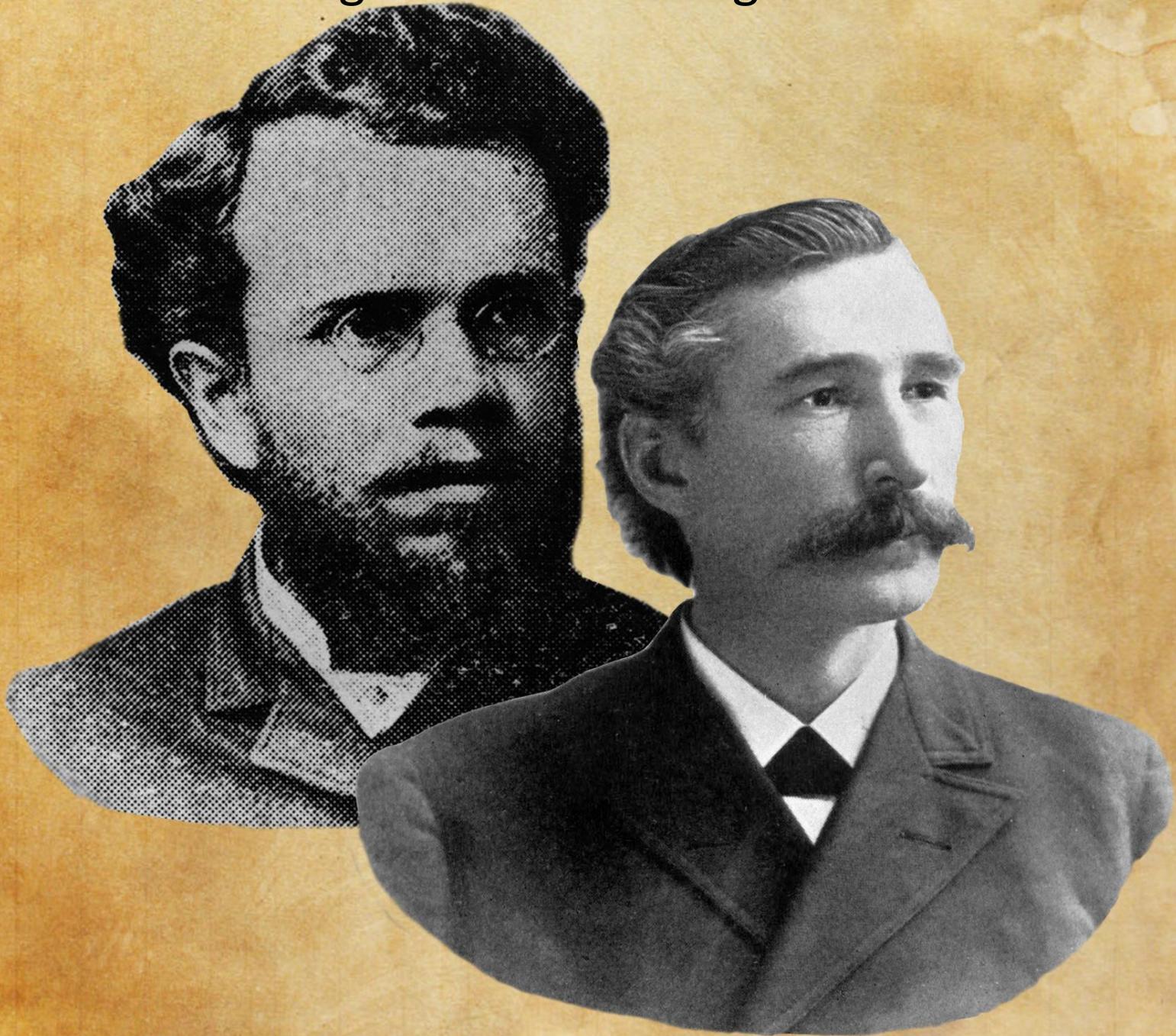


Lecciones sobre la Historia de la Organización de la Iglesia



Adrian Ebens

Lecciones sobre la Historia de la Organización de la Iglesia

Adrian Ebens

Primera edición: Enero del 2016

Segunda edición: Enero del 2018



Impreso y distribuido en español por
MARANATHA MEDIA
Maranathamedia.net
Maranatamedianet@gmail.com

Traducido al español por Maranatha Media
La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Alonzo T. Jones se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1874. Al escribir a James White en 1879, Stephen N. Haskell observó el potencial de Jones al decir: “El hermano Jones es un hombre extraordinario. Creo que él logrará crear una conmoción valiosa. Si le das un campo, él cortará su propio follaje.” (Carta de S.N. Haskell a J.S. White el 4 de junio de 1879). También Elena White notó al promisorio Jones, sólo si él pudiera ser ‘correctamente balanceado’, en vista de su profunda naturaleza sensible y concienzuda. (carta de E.G White a J.S. White el 27 de junio de 1878). Y verdaderamente sucedió que A.T. Jones dejó una marca significativa en el movimiento adventista, entre lo que se incluye haber sido ungido como mensajero del Señor en 1888 y valientemente defendido, frente al Senado de los Estados Unidos, la libertad de conciencia en contra de la ley dominical nacional.



A. T. Jones

Todos aquellos que han leído los escritos de A.T. Jones quedan impresionados por su fuerza intelectual y capacidad para presentar lógicamente los hechos en una manera conmovedora. Me encontré con sus escritos por primera vez hacia finales de la década de 1980. Me sentí profundamente conmovido por sus sermones de 1893 sobre la justificación por la fe; y al mismo tiempo me maravillé por la profundidad del conocimiento bíblico que fluía de su pluma y sus sermones. Con claridad Jones revela que Cristo verdaderamente tomó sobre sí mismo nuestra naturaleza y, en verdad, fue tentado en todo aspecto al igual que lo somos nosotros. Al leer su serie de libros *Imperios de la Biblia*, pude gestar los principios fundamentales del libro *Guerra de Identidades*. (<http://padredeamor.net>). Siento una profunda conexión a su ministerio y me siento grandemente en deuda por el conocimiento que él fue inspirado a compartir.

Sólo me pregunto cuánto sufrimiento experimentó Jones en el trato que recibió por parte de los principales líderes a causa del mensaje de 1888. Era imposible que un hombre tan sensible no se sintiera tocado por el espíritu de Minneapolis. Elena de White describe la recepción a Waggoner y Jones de esta manera:

“Cristo ha registrado todos los discursos duros, orgullosos, burlones que se han pronunciado en contra de sus siervos, como si fueran en contra de sí mismo”¹.

¹ Review and Herald, 27 de Mayo, 1890, párrafo 5

“Hombres profesando piedad han menospreciado a Cristo en la persona de sus mensajeros. Como los judíos, rechazaron el mensaje de Dios. Los judíos preguntaron con respecto a Cristo: “¿Quién es éste? ¿No es el hijo de José?” Él no era el Cristo que los judíos habían esperado. Del mismo modo hoy día, los agentes que Dios envía no son los que los hombres han esperado”².



Conferencia de Minneapolis de 1888

Cristo fue despreciado y rechazado por el liderazgo de la Iglesia Adventista. Este rechazo fue manifestado en el rechazo a Jones y Waggoner. Constantemente estos hombres fueron objeto de burlas, menosprecio y repudio, y no solamente por algunos meses, sino por varios años. ¿Cómo logró A. T. Jones soportar la carga tan abrumadora de la cruz impuesta sobre él por parte de los líderes adventistas? El espíritu de Jesús a través del ministerio de Elena de White lo sostuvo por muchos años. Seguramente fue un consuelo para su alma saber que la mensajera del Señor daba testimonio de su ministerio. ¿Cómo puede un simple mortal lidiar con su humanidad cuando la inspiración le ha declarado que la lluvia tardía ha comenzado a caer a través del mensaje que él trae? Fue una responsabilidad muy grande.

Aquellos hombres que estaban determinados a resistirse a Cristo en el mensaje de A. T. Jones y E. J. Waggoner, naturalmente comenzaron a tener un espíritu de despotismo, y se observa un aumento del poder monárquico hacia finales de los 1890:

² Elena de White, Educación Cristiana 241.2



Elena de White hace un llamado a la reorganización

“Ahora deseo decir que Dios no ha puesto en nuestras filas ningún poder monárquico para controlar esta o aquella rama de la obra. La obra ha sido grandemente restringida por los esfuerzos de controlarla en cada área Debe haber una renovación, una reorganización; deben incorporarse en las comisiones un poder y una fuerza que son necesarios. Del discurso de apertura de Elena G. de White dado el 2 de abril de 1901, en la sesión del Congreso de la Asociación General, en Battle Creek”³.

A Jones se le proporcionaron los ingredientes para la tormenta perfecta: años de rechazo, repudio y burlas combinado con el crecimiento del poder monárquico en una administración rebelde. Estos factores estaban determinados a asfixiar el trabajo de Dios. El sensible Jones vio en los llamados de Elena de White a la reorganización, una salida para canalizar sus frustraciones y dolor. Tantos años de sufrimiento que soportó avivaron el fuego de la oposición contra los hombres que mantenían el poder firmemente en sus manos. No solamente Jones vivió esta experiencia; Waggoner, quien sufrió el mismo trato, ya había antes comenzado a formular una teoría de organización que, literalmente, pondría a la denominación de rodillas. En 1894, Elena de White le advirtió a Jones:

*“El Hermano Waggoner ha considerado ideas, y sin esperar a presentarlas frente a un concilio de hermanos, ha agitado teorías extrañas. **Él presentó frente a algunas personas ideas relacionadas a la organización que nunca debieron ser expresadas. Supongo que la cuestión sobre la organización quedó resuelta para siempre para aquellos que creyeron en los testimonios recibidos a través de la Hna. White. Pero si ellos creían en esos testimonios, ¿Por qué trabajaban contrariamente a ellos? ¿Por qué no ser suficientemente prudentes como para traer estos asuntos ante mí, o por lo menos, averiguar si no he tenido alguna luz sobre esto? ¿Por qué surgen estas cosas en el momento cuando ya hemos escudriñado el asunto en nuestra historia previa y Dios ya ha hablado sobre estos temas? ¿No debería ser esto suficiente?***

*¿Por qué no continuar firmes en la línea de trabajo que Dios nos dio? ¿Por qué no caminar en la plena luz que él nos ha revelado, y en vez de romper en pedazos lo que Dios ha construido, trabajar del lado de Jesucristo? **¡Cuánto se alegraría Satanás si pudiera introducirse en medio de este pueblo y desorganizar la obra precisamente ahora cuando es esencial una organización cabal, la que será el mayor poder para impedir el surgimiento de movimientos espurios, y refutar pretensiones que no se basan en la Palabra de Dios! Necesitamos sostener las cuerdas en forma pareja, para que***

³ Elena de White, Boletín de la Conferencia General, 3 de abril de 1901, pp. 25-26.

no se quebrante el sistema de regulación y orden. De esta manera no se dará ocasión a elementos desordenados para dominar la obra en este tiempo.



Vivimos en una época cuando el orden, el método y la unidad de acción son esenciales, y la verdad debe ser el vínculo que nos una con fuertes lazos para que no se manifieste ningún esfuerzo desordenado entre los obreros. Si aparecen manifestaciones de desorden, debemos tener claro discernimiento para diferenciar entre lo espurio y lo genuino. No se proclame mensaje alguno sin someterlo a un cuidadoso examen de cada jota y tilde. Ni Ud. [Jones] ni el Hno. Waggoner deben ser ahora incautos y avanzar en cosas que no son apropiadas ni están en concordancia con el mensaje de Dios”⁴.

E.J. Waggoner desviándose de la organización alrededor de 1894

¿Qué idea estaba sugiriendo Waggoner? En las sesiones de la Conferencia General de 1899, E.J. Waggoner expuso su teoría:

“Todo el asunto es simplemente lo siguiente: el hombre es el tipo de la iglesia. Por lo tanto, la organización del individuo es la organización del cuerpo, ¿no es así? Entonces, como ha dicho el Testimonio, hablándonos a cada uno individualmente, si cada uno se organizara, el asunto de la organización andaría bien. ¿Cuál es el problema? – Somos desorganizados como individuos.

Yo no debo usarlo como base a Ud., ni Ud. a mí; no debo tomar mi fe de Ud., ni Ud. de mí, ni mis planes de Uds., ni mis ideas; sino debo conocer al Señor por mí mismo y saber lo que desea que haga. Él es la cabeza de cada hermano. La cabeza de cada hombre es Cristo.

La unidad perfecta significa independencia absoluta, - cada uno sabiendo por sí mismo. ¡Vaya! no debiéramos tener desorganización externa si todos creemos en Dios. Alguien puede decir que, si tenemos libertad, entonces uno comenzará, por su cuenta, a hacer esto, y otro a hacer aquello, y no habrá consejo. Ah, pero cuando todos encuentran al Señor, todos tendrán el consejo del Señor; y el Espíritu de Cristo es el espíritu de mansedumbre, humildad y sabiduría.

La cuestión de la organización es algo bien simple. Es todo un asunto de que cada individuo se entregue al Señor, y entonces el Señor hará con él como él desea, así, todo el tiempo. Hay un texto que dice, “Recibid al Espíritu Santo.” El

⁴ Carta de Elena White a A.T. Jones, 1894

Espíritu Santo es el organizador. El Espíritu es vida, y el Espíritu de Dios es quien da la vida. Si tomas una aguja filosa y la pasas por mi cuello, sabes cuál será el resultado: todo estará desorganizado inmediatamente, pero mientras allí esté la vida, continúo viviendo. Esto es la organización”⁵.

Como individuos, somos individualmente responsables por nuestra salvación, pero no somos independientes uno de otros en la organización. En la primera iglesia, Adán y Eva fueron individualmente responsables por su salvación, pero no eran independientes del otro como familia.

Romanos 14:⁷ Porque ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí.

Es verdad que el Espíritu de Cristo organiza – él organiza a través de canales que estableció, ante todo. Si hubiera una ruptura en estos canales, sólo entonces, se tomarían medidas alternativas.

El mismo día que Elena White hizo un llamado a terminar con el poder monárquico y comenzar una reorganización en la Congreso de la Asociación General de 1901, A.T. Jones abordó el tema en el sermón de la noche. Al comienzo de su sermón él mencionó el llamado hecho por Elena de White y abrió su tema con Efesios 4:7 diciendo:

“Hoy se nos dio palabra de que Dios llama a una reorganización de la Conferencia general, sus funciones y sus procesos”⁶.

Jones continuó luego conectando el trabajo de la organización a la vida de Cristo:

*“Toda organización que no es de Dios es una mera improvisación temporal. No hay verdadera organización sino la que proviene de Dios. Y solamente la vida es la fuente de la organización, y no la organización la fuente de la vida. La organización no da vida, la vida produce organización. Por lo tanto, para que Dios tenga una reorganización solamente de la Conferencia General aquí en sesión, debería alcanzarnos nuevamente a cada uno en una medida más completa que nunca antes. **Y a cualquiera que Dios alcance por medio de su vida, eso es organización; y a cualquiera que él alcance por medio de su vida en mayor medida, eso es reorganización”⁷.***

Jones desarrolló las ideas que Waggoner había expuesto dos años antes sobre que el Espíritu Santo es el organizador directo sin la participación humana. Los hombres no tienen que organizar nada, salvo a ellos mismos. Cuando cada individuo esté organizado, entonces la iglesia estará automáticamente organizada. Con la idea de que las palabras de Cristo son espíritu y son vida, Jones toma el mismo tema en el contexto de la vida, y de dónde esta la vida de Dios,

⁵ Discurso de E.J. Waggoner. Boletín de la Conferencia General, pg. 86, 1899

⁶ A.T. Jones, Sermón de la noche, Sesión de Conferencia General, 2 de abril, 1901

⁷ A.T. Jones, Sermón de la noche, Sesión de Conferencia General, 2 de abril, 1901

automáticamente allí hay organización. El hombre no necesita ser parte de este trabajo. Jones continúa diciendo:

“Aquí está la verdadera reorganización, y no hay otra: Efesios 4:¹⁵sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Aquí hay reorganización, y no hay otra: no hay otra manera de lograrla. Cualquier organización que no proviene de Jesucristo, no es una organización en absoluto.

*Nótese que esta organización- esta reorganización viene de la CABEZA. **La organización no proviene de los miembros; proviene de la Cabeza.** Permítanme leer esto otra vez, y luego leeré otro versículo que lo acompaña. “Al decir la verdad en amor,” – este cuerpo de Cristo, - “Al decir la verdad en amor,” – estos miembros, - “pueden crecer en él en todas las cosas, que es la cabeza, [esto es] Cristo:” de quién? – de Cristo – “de todo el cuerpo’- es decir, todos los miembros. “De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro,”- desde la cabeza, - “recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” **Entonces, ¿no llegan a ver que ésta es la organización en la iglesia de Cristo? Toda reorganización debe venir de Cristo mismo. Él lo puede hacer; solamente él puede”⁸.***

Tomando la misma idea de Waggoner, Jones enseñó que la organización debe ser gestionada desde adentro del individuo, y cuando el individuo se rinde a Cristo, entonces la organización se completa.

Jones continuó desarrollando esta idea a lo largo de la siguiente década. En un folleto llamado “¿Qué es la Iglesia?” que produjo entre 1911 y 1912, declaró lo siguiente:

“¿Qué dice la Biblia que es la Iglesia? – Esto:

Efesios 1:22-23 ... la iglesia ... es ... la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Nótese que la palabra no dice que la Iglesia es la plenitud de todo en todo. En cambio, dice que la Iglesia es la plenitud de Aquel que lo llena todo. ¿Quién es Aquel que lo llena todo? – Solamente Dios, más claramente: Dios en Cristo por medio del Espíritu Santo. ¿Hasta qué punto es la plenitud? – Aquí está:

⁸ A.T. Jones, Sermón de la noche en las sesiones de la Conferencia General, 2 de abril, 1901

Jeremías 23:23 ¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos?

Salmos 139: 7-10 ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? 8 si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. 9 Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, 10 Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.

Él llena el cielo y tierra. La Iglesia es la plenitud de él. Por lo tanto, La Iglesia – la Iglesia de la Biblia, la Iglesia de Dios, la Iglesia verdadera – llena el cielo y la tierra.

Aquella conclusión y verdad es simplemente ineludible”⁹.

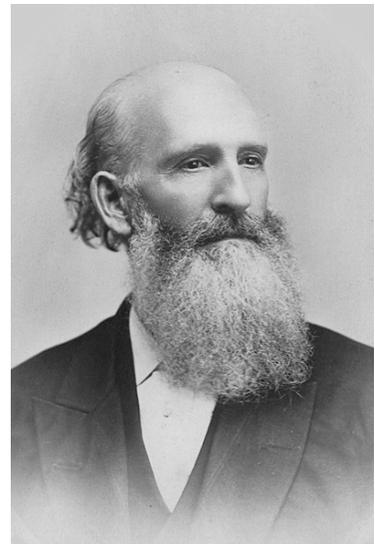
El principio del individuo es la clave de la teoría de Jones. La iglesia es simplemente la plenitud de Dios, la plenitud de la vida de Dios. En esta idea vemos que la iglesia y Dios son términos usados casi indistintamente.

El error fatal en esta presentación es que la organización celestial no está basada en un individuo, sino en la relación entre el Padre y su Hijo: dos individuos que mantienen posiciones diferentes. El Padre y el Hijo que se mantienen bien diferenciados en sus personalidades, y juntos forman organización de la siguiente forma:

1 Corintios 8:6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

Colosenses 1:15 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

“El Padre fue más grande que el Hijo porque fue el primero. El Hijo era igual al Padre en que había recibido todas las cosas del Padre. El lector debe ahora contemplar al Padre y al Hijo, para usar una figura común, como una gran compañía que instituye leyes”¹⁰.



Jaime White

El Padre es la fuente de todo y el Hijo es el canal de todo. El Hijo es la imagen visible del Dios invisible. Si el Padre y el Hijo son la fuente y el canal de todas las cosas, entonces esto debe incluir a la Iglesia. La primera iglesia que existió en la tierra fue la de Adán y Eva, quienes fueron hechos a la imagen de Dios y Su Hijo. Adán y Eva

⁹ A.T. Jones, “¿Qué es la Iglesia?” 1911 o 1912

¹⁰ Jaime White, Review & Herald, 4 de enero, 1881

fueron individuos, y, aun así, tenían diferentes posiciones dentro de esa iglesia. El esposo desempeñaba la posición de cabeza sobre la mujer, así como el Padre es la cabeza sobre su Hijo:

1 Corintios 11:³Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

Ciertamente Cristo es la cabeza de la Iglesia, pero lo que es fundamental es que el liderazgo es expresado en la misma relación como la de Adán y Eva:

Efesios 5:²³porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Por lo tanto, el principio de organización se basa en la familia, y no sencillamente en el individuo. Este hecho se comprueba en las cualificaciones que da Pablo para que un hombre sea anciano:

1 Tim. 3:¹Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; ³no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; ⁴que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad ⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

Una cualidad clave para un anciano es que sepa gobernar bien su propia casa. La habilidad de un hombre para supervisar su casa es lo que lo califica para ser un líder de iglesia. Esto prueba que el modelo de familia del hogar tiene el mismo patrón, a mayor escala, dentro de la iglesia. La iglesia es una expansión del modelo del hogar de esposo y esposa. Como lo declaró Elena White:

“La sociedad está compuesta de familias, y son lo que la cabeza del hogar hace de ellas. Del corazón mana la vida; y el corazón de la comunidad, de la iglesia y de la nación, es la familia. El bienestar de la sociedad, el éxito de la iglesia, la prosperidad de la nación, dependen de las influencias que reinan en el hogar”¹¹.

“Una familia bien ordenada y disciplinada habla más en favor del cristianismo que todos los sermones que puedan predicarse”¹².

¿Se puede decir que una familia estará bien ordenada si, simplemente, cada miembro acepta a Cristo como su Salvador? ¿Se puede decir que ningún padre o madre necesitará instruir a sus hijos, ya que el Espíritu Santo será su organizador? Este concepto llevaría al caos en la familia.

¹¹ Elena de White, (HC 382.2)

¹² Elena de White, (RP 249.4)

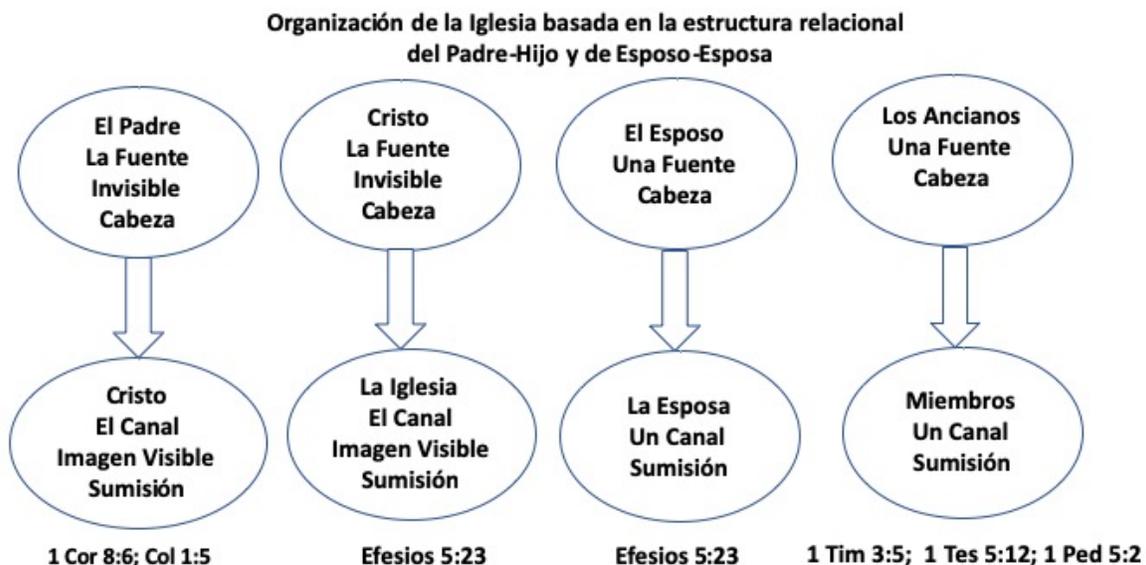
Los hijos deben tener en gran estima y escuchar a las instrucciones de sus padres cuidadosamente. La Biblia nos dice:

1 Tesalonicenses 5:12 Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan.

Si lo que Jones y Waggoner estaban defendiendo fuera correcto, entonces nadie estaría instruyendo a nadie. El Espíritu, o la sola vida, organizarían la iglesia.

Así como Cristo es la imagen visible del Dios invisible (Col. 1:15, 1 Tim 1:17), la iglesia en la tierra debe ser la expresión visible del liderazgo invisible de Cristo. Todos sabemos de nuestra experiencia familiar que no todos los miembros de una familia aceptan a Jesús y lo siguen. ¿Significa esto que no son parte de la familia? De ninguna manera. La estructura visible de la familia permanece como un canal para que ellos puedan entrar en la familia celestial y formar parte del cuerpo invisible. La iglesia de Dios en la tierra, débil y defectuosa como es, continúa siendo una puerta de entrada al cuerpo invisible de Cristo, para los que aún no son salvos.

La iglesia no es simplemente la iglesia organizada en la tierra liderada por una organización humana. La iglesia no es simplemente el cuerpo espiritual invisible de creyentes que están en Cristo. La iglesia refleja la relación de fuente y canal por el cual el cuerpo organizado visible en la tierra es el canal que abre el camino para entrar y abrazar al cuerpo espiritual. Esto significa que no todos los de la iglesia en la tierra serán miembros del cuerpo celestial invisible, aunque aún estén conectados a la iglesia a través del canal visible.



Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. 1 Corintios 11:3

En la parábola del trigo y la cizaña esto queda bien en claro:

“Los siervos de Cristo se entristecen al ver a los verdaderos y los falsos creyentes mezclados en la iglesia. Anhelan hacer algo para limpiar la iglesia. Como los siervos del padre de familia, están listos para desarraigar la cizaña. Pero Cristo les dice: “No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega”¹³.

“Existe otra lección en las palabras del Salvador, una lección de maravillosa clemencia y tierno amor. Así como la cizaña tiene sus raíces estrechamente entrelazadas con las del buen grano, los falsos cristianos en la iglesia pueden estar estrechamente unidos con los verdaderos discípulos. El verdadero carácter de estos fingidos creyentes no es plenamente manifiesto. Si se los separase de la iglesia, se haría tropezar a otros que, de no mediar esto, habrían permanecido firmes”¹⁴.

Es revelada la verdad simple y llana de que la iglesia puede contener falsos hermanos. Éstos no se han conectado a la fuente de la iglesia en Cristo, pero sí están conectados al cuerpo; y si no están viviendo en pecado abiertamente, no deben ser removidos de la iglesia hasta el momento de la cosecha.

“Cristo ha enseñado claramente que aquellos que persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia; pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos. Él conoce demasiado bien nuestra naturaleza para confiar esta obra a nosotros. Si tratásemos de extirpar de la iglesia a aquellos que suponemos cristianos falsos, cometeríamos seguramente errores. A menudo consideramos sin esperanza a los mismos a quienes Cristo está atrayendo hacia sí”¹⁵.

El principio es exactamente el mismo que el de que Cristo da vida temporalmente a cada persona en el mundo. Aquellos que no aceptan a Cristo están conectados a la vida, pero no tienen vida eterna. En la misma manera, hay miembros de la iglesia que están conectados a la iglesia, aunque hasta que no se arrepienten y acepten a Cristo, no son miembros espirituales de la iglesia.

¡Si tan sólo Jones y Waggoner hubieran basado su modelo de organización en el diseño del Padre y el Hijo, en vez de basarlo en el individuo! La Iglesia esta diseñada sobre la familia, en la cual hay principios de liderazgo y de sumisión. Los miembros más jóvenes de la iglesia son exhortados a tratar a los ancianos como a un padre:

¹³ Elena de White, (PVGGM 50.1)

¹⁴ Elena de White, (PVGGM 50.3)

¹⁵ Elena de White, (PVGGM 50.2)

1 Timoteo 5:¹No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos.

Recuerde que esto no significa que un miembro joven está sujeto solamente a la palabra de un anciano. Todos estamos sujetos a la Palabra de Dios. El anciano tiene derecho a recibir honor y respeto, en la misma manera que un niño respeta a su padre aun si en algunas cosas el joven no pudiera seguir el ejemplo del anciano, si éste no sigue las Escrituras.

Esto implica que cuando un líder de la iglesia tropieza, los que estamos bajo su cuidado debemos continuar tratándolo con respeto y honor; y apelar a él con un espíritu de sumisión, reconociendo la posición que Dios le ha dado. Para saber más de este tema, ver el libro *El Modelo Divino*¹⁶.

En la Conferencia General de 1901, tanto Prescott como Waggoner estaban ansiosos de compartir con Elena de White la preciosa luz que ellos creían tener. En 1908, Elena de White le escribió a Prescott:

“Se me ha mostrado el peligro durante el tiempo en el que Ud. se relacionó con el Dr. E. J. Waggoner. Ambos vinieron a la sesión de la Conferencia General de 1901 entusiasmados con lo que Uds. suponían era preciosa luz espiritual. Estaban deseosos de presentarme esa luz; pero me fue mostrado que la mayoría de lo que Uds. consideraban ser preciosa luz, eran en verdad fábulas peligrosas y engañosas, y que yo no debía tener conversacion con Uds. sobre estas ideas que ocupaban sus pensamientos”¹⁷.

El consejo de Elena de White a Prescott causó que éste se apartara de la dirección que seguían Jones y Waggoner. Los esfuerzos de Prescott y Daniells en dejar en evidencia los falsos conceptos sobre organización de Jones y Waggoner los llevaron en dirección opuesta, nuevamente hacia el poder monárquico. Satanás logró crear una pugna de tesis y antítesis con Jones, Waggoner y Kellogg contra Daniells y Prescott. Daniells se arrogó tomar el rol de presidente y sobrepasó la posición de presidente de junta, posición que había tenido en el pasado. Dios no ha designado que un sólo hombre sea la cabeza de la iglesia completa. Como lo declara Elena de White:

“Dios nunca ha dado un indicio en su palabra de que ha designado a hombre alguno para ser cabeza de la iglesia”¹⁸.

En la misma carta enviada a Prescott, Elena de White indica el problema crucial de Waggoner:

¹⁶ <http://maranathamedia.net/downloads/books/El%20Modelo%20Divino.pdf>

¹⁷ Elena de White, 12MR 63

¹⁸ Elena de White, (CG 51)

“Las teorías que Ellet Waggoner sostiene son de un carácter similar a las que hemos escuchado y reprendido en varios lugares donde hubo movimientos fanáticos luego de que pasara la fecha esperada de 1844. El Dr. Waggoner comenzó a apartarse de la fe en la doctrina en relación a las afinidades espirituales.

En los movimientos fanáticos que se produjeron inmediatamente después de 1844, los hombres llegaron a la conclusión de que estaban completamente santificados y ya no podían pecar. Debido a esto, consideraron que los pensamientos pervertidos que comúnmente tenían estaban santificados, y esto los llevó a juntarse desnudos como evidencia de su desarrollo espiritual. Naturalmente, esta situación desembocó en adulterio. Cuando Satanás logra engañar a las personas y hacerlas creer que son directamente controladas por el Espíritu Santo, sin necesidad de guía externa, estarán expuestos a muchas tentaciones, incluyendo el amor libre y el adulterio”¹⁹.

J. S. Washburn, quien fuera un amigo cercano de Waggoner por muchos años, se sintió perturbado por algunas de las cosas que su amigo expresaba. De acuerdo a Washburn, Waggoner “creía que era guiado por el Espíritu y decía cosas extrañas. Cuando yo le preguntaba cómo sabía esas cosas, que no estaban en la Biblia, me respondía que Dios se lo había aclarado o ‘Dios se lo había dicho’” (J.S. Washburn a G.B. Starr, 1 de enero, 1942)

En una entrevista con Roberto Wieland, Washburn reveló que “E. J. Waggoner sabía que el Señor estaba con él. El Señor me habló. Él recibía impresiones espirituales. Luego, Waggoner comenzó a estudiar el sexo de las plantas bajo el microscopio (era médico). Le mostraba a J.S. Washburn fotos de microorganismos unidos bajo el microscopio. (Entrevista de R. Wieland a J.D. Washburn p. 8)

Las impresiones espirituales que Waggoner recibía lo llevaron a la idea de las afinidades espirituales. Según él, el Señor le revelaba a aquellos cercanos a Dios si se habían casado con la persona adecuada aquí en la tierra. Aquellos que estaban aún más cerca de Dios encontrarían al compañero correcto con el que seguirían unidos en la vida futura en el cielo.

Alrededor del año 1901, Elena de White y J.S. Wasburn comenzaron a preocuparse por la relación que Waggoner tenía con su secretaria Edith Adams. Elena de White abordó el tema directamente en 1903:

“Se me reveló que usted está en grave peligro. Satanás va tras sus huellas, y a veces le ha susurrado fábulas placenteras y le ha mostrado cuadros

¹⁹ Elena de White, 10MR 359

encantadores de una a quien él sugiere como una compañera más idónea para usted que la esposa de su juventud, la madre de sus hijos.

Satanás está obrando sigilosa e incansablemente para derrumbarlo por medio de sus tentaciones especiosas. Él está decidido a hacerse su maestro, y usted necesita colocarse ahora donde pueda obtener fortaleza para resistirle. Él se propone entraparlo en las redes del espiritismo, y espera separar sus afectos de su esposa, y fijarlos en otra mujer. Él desea que su mente se absorba en esta mujer, hasta que por medio del afecto impío ella llegue a ser su dios”²⁰.

Ya que Waggoner creía que tenía conexión directa a través del Espíritu Santo, no aceptaba consejo a través de ningún canal humano, ni siquiera si ese canal era una profeta. Su esposa, Jesse, quien también mantenía una relación adúltera, presentó la demanda de divorcio en 1905. Casi al mismo tiempo, Waggoner perdió sus credenciales como pastor y su membresía. Luego se casó con Edith Adams. Para el momento de su muerte en 1916, Waggoner había abandonado prácticamente todas las creencias fundamentales del adventismo. Él escribió:

“La verdad de que Cristo trabaja como mediador en cada individuo, juntamente con la clara verdad de que el pecado no es una entidad, sino una condición que puede existir solamente en la persona, ha hecho evidente que no es posible que haya transferencia de los pecados al santuario celestial, ya que esto profanaría el lugar. Por lo tanto, no podría haber existido, ni en 1844 ni en cualquier otro momento, una limpieza del santuario celestial”²¹.

En la biografía de E.J. Waggoner, Woodrow Whidden observa:

“No hay que hacer mucho esfuerzo para ver cómo las ideas de Waggoner podían ser impactantes, pero francamente, una extensión lógica de los conceptos que ya había desarrollado: de que cada persona debería ser, literalmente, habitada y controlada por el Espíritu Santo. Su énfasis subjetivo ya lo había llevado por conceptos erróneos sobre la sanación y el don de profecía, y posiciones desequilibradas sobre la santificación y la organización de la iglesia (cada miembro debe estar bajo la guía directa del Espíritu Santo y por lo tanto no es necesario un gobierno de iglesia ni organización que controlen al creyente libre y dirigido por el Espíritu). Dichas ideas místicas sobre Cristo habitando literalmente en el individuo, por medio del Santo Espíritu, ya habían causado problemas en la historia de los Adventistas del Séptimo Día, y

²⁰ Elena de White, (MM 130.6)

²¹ Confesión de fe del Dr. E.J. Waggoner. Archivo de documento 236. Patrimonio EGW. P14,15

desembocaron en las prácticas y alegaciones más bizarras para justificar los más groseros actos de inmoralidad sexual”²².

Este mismo individualismo controlado por el Espíritu que causó la caída de Waggoner, también causó que Jones ignorara el consejo de Elena de White para no unirse a J. H. Kellogg:

Antes de que el hno. A. T. Jones fuera a Battle Creek, me dijo que iba a mantenerse vigilante. Una vez más nos encontramos poco antes de que partiera y le dije que en visión lo vi bajo la influencia del Dr. Kellogg. Con finos hilos estaba siendo enredado de pies y manos, y su mente y sentidos estaban siendo cautivados. El hno. Jones estaba de pie en mi habitación cuando le dije esto, ya que había venido a despedirse, y ni siquiera se tomó el tiempo para sentarse. Noté que su percepción estaba confusa y que no creyó en la advertencia dada. El enemigo trabaja en maneras extrañas e increíbles para influenciar las mentes humanas.

*Durante la Conferencia General en Takoma Park, el caso del Hno. Jones se me presentó nuevamente. Después de esto, tuve una larga conversación con él en la que señalé el peligro en el que estaba. Pero él estaba muy confiado en sí mismo y me declaró que el Dr. Kellogg creía en los testimonios y los defendía tan firmemente como el resto de nosotros. En dicha conversación con el Hno. Jones, manifestó aquello que se me había revelado sobre él, que en lugar de recibir las advertencias, **estaba lleno de confianza propia y se había enaltecido; y en lugar de estar preparado para ayudar al Dr. Kellogg, se unió a él en descreer, desconfiar y acusar falsamente a los ministros y a otros que intentaban salvar al Dr. Kellogg y demás médicos que estaban en peligro.** (EGW al Dr. Paulson, 2 de abril, 1906)*

*Le dije a Jones que J. H. Kellogg estaba asumiendo un rol en la causa de Dios que trastornaría a muchas almas. Él se ha puesto directamente en contra de los testimonios del Espíritu de Dios, y no podía determinar por cuánto tiempo sus hermanos lo seguirían apoyando en este camino falaz; que **A. T. Jones estaba actuando como un hombre a quien le sacaron los ojos**”²³.*

Personalmente, me inunda una profunda tristeza al leer este testimonio de Elena de White. Habiendo sido tan maravillosamente bendecido por el ministerio de este hombre, me es muy difícil aceptar que fue capturado por Satanás a través de ideas espiritualistas. Al contemplar el caso de Jones y Waggoner, tiemblo y me arrodillo ante el Señor Jesús para rogar por gracia y sabiduría para aprender de sus errores.

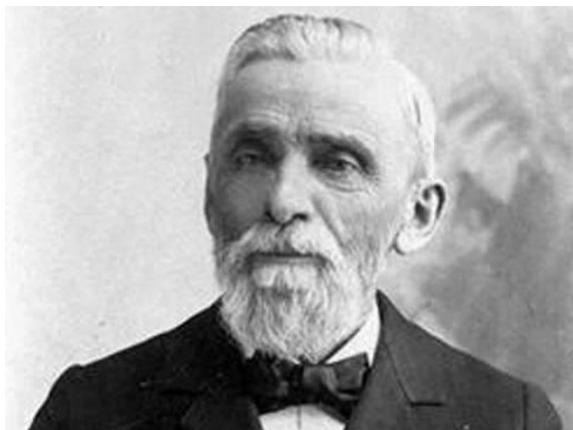
²² W. Whidden, *E.J. Waggoner*. (RH 2008), 329.

²³ Carta 293 de EGW a Willie White, 16 de agosto, 1903

Como Jones continuaba apartándose, Elena de White le advirtió a Daniells sobre cinco puntos clave que recibió como instrucción del Señor:

“Acabo de leer su carta del 18 de enero a W.C. White, en la cual Ud. habla respecto a la organización y señala los esfuerzos que están siendo hechos para confundir a nuestra gente en todo punto posible.

He recibido instrucción del Señor que en estos momentos [1] debemos humillar nuestras almas frente a Dios. [2] Necesitamos estudiar cuidadosamente la presente situación. [3] No debemos despachar a nuestros hombres de mayor experiencia y entendimiento para no dejar la ciudadela desprotegida. Necesitamos en Battle Creek a hombres que sepan cuándo hablar y cuándo callar. [4] Un fuerte testimonio se debe dar en todo momento sobre la organización apropiada. Los hermanos que ocupan puestos de responsabilidad deben ser instruidos en estos temas, y enseñados a dar a la trompeta el sonido certero. Ya es tiempo de que estemos alertas como centinelas, revestidos de toda la armadura de Dios. [5] Los movimientos del Hno. A.T. Jones deben ser cuidadosamente observados. Hay que confrontarlo con una simple declaración de la verdad. La Palabra de Dios debe ser nuestra arma de guerra”²⁴.



J. N. Loughborough

Era evidente que el individualismo de Jones en relación con la iglesia estaba causando grandes problemas. Elena de White aconsejó que las ideas de Jones sobre la organización debían ser enfrentadas con la simple declaración de la verdad y que se lo debía vigilar.

En el mismo año, J. N. Loughborough publicó el libro *La Iglesia, Su Organización, Orden y Disciplina*. Recomiendo este libro a todos los que estén interesados en obtener una visión completa, basada en la Biblia, de la iglesia y su

organización en un contexto Adventista. Este libro puede ser descargado en inglés en el siguiente enlace:

<http://maranathamedia.com/download/view/church-order-loughborough1907>

Elena de White intentó muchas veces advertir y salvar al Hno. Jones y a los que estaban con él:

²⁴ Elena de White, Carta 24, 4 de febrero, 1907, par. 3

*“Ya no envió más [testimonios para ser leídos en la iglesia de Battle Creek] a A.T. Jones, porque tengo evidencias de que habrá un trabajo que hacer por él antes de que el Señor acepte su servicio. Dios le dio advertencias que él repudió, **y estoy muy afligida que tenga tan poca visión espiritual**”²⁵.*

Por su autosuficiencia, el pastor Jones dejó de creer en los testimonios de Elena de White y terminó siendo engañado.

*“Durante la Conferencia General en Takoma Park (mayo de 1905), el caso del pastor Jones me fue presentado nuevamente. Después de esto, tuve una larga conversación en la que señalé el peligro en el que estaba. **Pero él estaba muy confiado en sí mismo y me declaró que el Dr. Kellogg creía en los testimonios y los defendía tan firmemente como el resto de nosotros.** En dicha conversación el Hno. Jones manifestó aquello que se me había revelado sobre él, que en lugar de recibir las advertencias, **estaba lleno de confianza propia y se había enaltecido; y en lugar de estar preparado para ayudar al Dr. Kellogg, se unió a él en descreer, desconfiar y acusar falsamente a los ministros y a otros que intentaban salvar al Dr. Kellogg y demás médicos que estaban en peligro ...***

***Le advertí al Hno. Jones, pero él no se sentía para nada en peligro. Sin embargo finos hilos han sido tejidos a su alrededor, y ahora es un hombre embaucado y engañado.** A pesar de que asevera creer en los testimonios, él no cree en ellos”²⁶.*

*“Me siento apenada por A. T. Jones, quien ha sido advertido una y otra vez. A pesar las advertencias, **él ha permitido que el enemigo llene su mente con pensamientos respecto de su propia importancia. No presten atención a sus palabras, ya que él ha rechazado la luz más simple y eligió en su lugar la oscuridad.** El Santo nos ha dado un mensaje claro y distintivo, pero algunas pobres almas han sido cegadas por falsedades e influencias engañosas de las agencias satánicas; se han alejado de la verdad y justicia para seguir falacias de origen satánico”²⁷.*

*“Apreciado Hno. Jones: Una y otra vez me fue presentado su caso. He recibido ahora instrucción que debo decirle, **Ud. tenía mucho conocimiento de la verdad, y menos, mucho menos entendimiento espiritual.** Cuando fue llamado a hacer un importante trabajo en Washington, Ud. necesitaba mucho más de la humilde gracia que lo hace cristiano. Desde la reunión en Berrien Springs, su*

²⁵ Elena de White, Carta 345, 29 de diciembre, 1905, escrita a G. W. Amadon, Primer Anciano de la iglesia de Battle Creek

²⁶ Elena de White, Carta 116, 1906 a Dr. David Paulson

²⁷ Elena de White, (Manuscrito 39, 1906)

actitud y la de varios otros ha afligido al Espíritu de Dios. Ud. ha sido examinado y ha sido hallado en falta...

Su enaltecimiento es el peligro más grande, ya que lo lleva a engrandecerse desproporcionadamente. Ud. confía en su propia sabiduría, y eso es una imprudencia. ¿Recuerda el consejo que le di en mi carta de abril de 1894? Fue en respuesta a su carta expresando profundo arrepentimiento por el rol que tuvo en el insensato movimiento [Anna Phillips, vea Mensajes selectos II, p. 97-109] y recurrió a mí, buscando instrucción, para no volver a caer en esos errores...

“Durante la Conferencia General en Washington tuvimos una conversación, pero al parecer no tuvo ninguna influencia sobre Ud. Parecía que Ud. se sentía perfectamente capaz de controlarse a sí mismo. Después de la conversación, vi pasar en la noche frente a mí, escena tras escena, y recibí instrucción que Ud. ni había sido, ni sería de ayuda al Dr. Kellogg, ya que Ud. estaba cegado sobre los peligros que él representaba, y su posición real. Ud. no puede ser de ayuda para él, ya que Ud. juzga en forma totalmente errónea su caso. Ud. considera la luz que he recibido sobre la posición de Kellogg de menor valor que su propio criterio ...”²⁸.

Elena White continúa la misma carta, y le apela fervientemente:

“Hno. Jones, tengo un mensaje para Ud. En muchos aspectos Ud. es un hombre débil. Si fuera a poner por escrito todo lo que me ha sido revelado sobre sus debilidades, el desarrollo de su trabajo que no ha estado en armonía con la vida de un verdadero cristiano, no sería agradable de leer. Si Ud. continúa justificándose en el camino de su apostasía, quizás tendría que hacerse. Hasta que su mente se aclare del desconcierto en el que está, llamarse al silencio sería muy elocuente de su parte.

Me entristece mucho que esté arruinando su registro...

Hermano Jones, ¿no buscará al Señor de todo corazón, para que en su vida haya una humillación del yo, y una exaltación de los principios de justicia? El éxito y prosperidad de su trabajo dependerán de que siga estrictamente el camino por el que Jesús lo guíe. Dios desea que se levante como un fiel centinela, trabajando intensamente por aquellas almas que están a punto de perecer. Si Ud. acepta trabajar junto a Dios, la misericordiosa influencia del Santo Espíritu

²⁸ Elena de White, [carta 242, 1906]

*podría manifestarse en sus palabras y actos. Un verdadero arrepentimiento traerá renovación a su vida*²⁹.

Pero la súplica fue en vano:

“Mi corazón se llenó de tristeza por el rumbo que J. H Kellogg está siguiendo; y A. T. Jones está siguiendo el mismo camino y expresando las mismas opiniones con un espíritu muy determinado. Cuando la realidad de esto me viene a la mente, con tanta fuerza, mi alma se inunda de tristeza.

*Tengo frente a mí tal reavivamiento de la primer gran apostasía en las cortes celestiales, que me postro en una agonía que no puedo expresar. Las advertencias que han sido dadas en Battle Creek son totalmente descartadas*³⁰.

*“A. T. Jones, el Dr. Kellogg y el Hno. Tenney están trabajando bajo el mismo liderazgo. Se juntan con aquellos de quien el apóstol escribió: “algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” En el caso de A. T. Jones, puedo ver el cumplimiento de las advertencias que se me dieron sobre él*³¹.

Para 1907, A. T. Jones estaba completamente en apostasía:

*“Les tengo que decir, Hermano y Hermana Starr, que el momento que largamente habíamos previsto ha llegado. **A. T. Jones ha llegado al lugar en el cual expresa las mismas ideas y la misma fe que el Dr. Kellogg. Ambos han tomado una decidida postura en contra de la verdad, y esfuerzos especiales se harán para apartar a otras almas. Esta apostasía ha tenido un gran costo para nosotros ... Se les ha dado una advertencia tras otra, pero ellos se han propuesto primeramente negar el mensaje,** y luego declarar que no creían en los testimonios. Sus actos en contra de la verdad han estado marcados por el engaño igual al camino que tomó Canright. Muchos de los que simpatizaban con el Dr. Kellogg se unieron a él, apartándose de la fe*³².

En 1908 Elena de White le escribió a W.W. Prescott:

“El anciano E. J. Hibbard me sugirió que, si se trabajaba sabiamente con el Hno. A. T. Jones, él podría volver a nuestras filas. La noche posterior a recibir su carta, recibí una presentación en la que se me mostró que debemos ser cuidadosos de

²⁹ Ibid.

³⁰ Elena de White, [Carta 248, 27 de julio, 1906 al Dr. H. Kress]

³¹ Ellen White, [carta 306, 1907]

³² Elena de White, [Carta 316, 1907]

*no abrir la puerta a cualquiera que pueda dañar el rebaño de Dios. **La obra que ha hecho el hno. Jones destruyó la confianza que muchos hermanos le tenían. Él fue persistente en continuar por un rumbo errático, llevando falsedades e interpretaciones erróneas de lugar en lugar, que tuvieron que ser refutadas por el pastor Daniells y otros de nuestros ministros. Se me mostró que es con obras como éstas que Satanás busca engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.** Cuando el pastor Jones se humille ante Dios, y tenga un arrepentimiento completo, nosotros podremos hacer algo por él. Pero hasta que no llegue ese momento, es nuestro deber dejarlo solo*³³.

Es importante tener presente que fue **luego** de este periodo que A.T. Jones produjo los folletos, *¿Qué es la Iglesia?, Esta es la Iglesia, Individualidad en la Religión y Lecciones de la Reforma*. Aunque estos materiales contienen algunos aspectos de verdad, están entrelazados con opiniones que, si se las acoge, engañarán y destruirán al pueblo de Dios respecto a lo que es la iglesia y cómo entender su organización. En 1911, alrededor del tiempo cuando Jones produjo los tratados sobre la Iglesia, Elena de White le escribió directamente:

Pastor A. T. Jones:

Le di instrucciones directas y claras con respecto a la influencia distorsionada bajo la cual Ud. se ha colocado. Sus labios han proferido cosas perversas. Ha negado la clara luz de la verdad y se ha mezclado con extrañas cuestiones.

*Le di una declaración verdadera con respecto a su posición, pero Ud. hizo las mismas cosas que el Señor le advirtió que no hiciera. Ud. ha seguido un curso extraño para alguien que ha sido tan iluminado por el Señor como la ha sido Ud. Sin embargo, Ud. ha actuado realmente como alguien que ha perdido el rumbo. La pregunta es, **¿Piensa que aún puede continuar siendo miembro de la iglesia Adventista del Séptimo Día mientras continúa lastimando la confianza de este pueblo con los tratados que publica? Ud. ha hecho una obra cruel.***

Le he advertido sobre estas cosas. Le presenté el caso tal como el Señor me lo presentó a mí. Cuando sus ojos cegados sean abiertos, y recupere su visión espiritual por el unguento espiritual, verá que tendrá una obra que hacer por su propia alma y por deshacer lo que usted ha hecho para establecer a otros en la incredulidad.

Creo que Ud. nunca estuvo completamente convertido. Ud. ha visto la puerta estrecha, pero no la ha atravesado para llegar a la senda agosta. En vista de su

³³ Elena de White, [Carta de EGW a W.W. Prescott, Carta 224, 24 de junio, 1908]

reciente extraña experiencia, no podemos confiar en Ud. Por años su vida religiosa ha sido de un carácter que no está de acuerdo al estándar de la Biblia. Por años Ud. ha sido como un hombre que en algunas cosas se ha alejado de la fe. Y por un largo tiempo Ud. ha estado dislocado en su experiencia.

*La experiencia que Ud. y otros tuvieron en la Conferencia de la Unión llevada a cabo en Berrien Springs no debió suceder; porque el Señor le dio un testimonio convincente de que él estaba obrando. Pero su espíritu y experiencia cambió hasta que Ud. fue considerado por los ángeles celestiales como un hombre que se alejaba de la fe y que le hacía caso a espíritus seductores. **Su voz cambió, ¡y cuánto cambió su semblante! A medida que las escenas pasaron frente a mí, Ud. aparecía como uno en armonía con los ángeles malignos**³⁴.*

Este último testimonio me hace llorar. Es muy difícil aceptar la idea de que Jones se prostituyó para hacer la obra de Satanás y que realizó una obra cruel en contra de la Iglesia de Dios. Es muy doloroso tener que advertir a las personas sobre sus escritos relacionados al tema de la organización de la Iglesia, pero la palabra inspirada es clara. Si tan sólo Jones y Waggoner hubieran permitido que el Modelo Divino del Padre e Hijo fueran los cimientos de su concepción de la Iglesia. Lo invisible se manifestó a través de lo visible, y así como el Padre e Hijo son ordenados como Fuente y Canal, así es la iglesia en la tierra una expansión de la familia original. Por lo tanto, si un hombre no sabe cómo cuidar a su familia, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios? Los deberes de la paternidad en el hogar están directamente relacionados con los deberes de un anciano en la iglesia. Un padre nunca deja que solamente el Espíritu Santo enseñe a sus hijos, el Santo Espíritu enseña tanto a través de la madre y el padre como directamente.

Siento profundamente por el sensible A. T. Jones, quien sintió la crucifixión de Cristo personalmente cuando fue rechazado por los líderes de la iglesia. Al principio, armado con las palabras de la profeta en su defensa, se sintió envalentonado a tomar una posición directamente opuesta a aquellos que lo rechazaron. Esta postura fue naturalmente alimentada por el terrible trato que recibió. ¿Quién es entonces responsable por su caída? Tanto él como aquellos que rechazaron su mensaje, el cual Cristo le dio en 1888.

Por otro lado, se puede decir que Daniells y Prescott tampoco escaparon a las teorías espiritualistas. Sería muy fácil suponer que Jones y Waggoner eran los hombres malos mientras que Prescott y Daniells los buenos. En 1910 Elena de White escribió:

³⁴ Elena de White, [Elena White a A. T. Jones, Carta 104, 19 de noviembre, 1911]

*“A esta altura de nuestra experiencia, no debemos apartar nuestras mentes de la luz especial que nos fue dada para ser considerada en la importante reunión de nuestra Conferencia. **Ahí estaba en Hno. Daniells, en cuya mente el enemigo estaba trabajando; y su mente y la del pastor Prescott estaban siendo trabajadas por los ángeles expulsados del cielo.** La obra de Satanás era desviar sus mentes para agregar jotas y tildes que el Señor no les había inspirado que trajeran. No eran cosas esenciales... si hay algo esencial que cambiar, el Señor hará que la armonía en dicho cambio sea consistente. Pero cuando un mensaje ha sido confiado a hombres, con las grandes responsabilidades que esto conlleva, [Dios] demanda fidelidad que obrará por amor y purificará el alma. **Los pastores Daniells y Prescott ambos necesitan ser reconvertidos. Una obra extraña ha surgido, que no está en armonía con la obra que Cristo vino a hacer a nuestro mundo;** y todos aquellos que están verdaderamente convertidos harán la obra de Cristo... Si, así sería, pero mientras sus mentes estaban así **tan absorbidas, se me mostró que los hermanos Daniells y Prescott estaban entretejiendo en la trama de su experiencia sentimientos de apariencia espiritualista y atrayendo a otras personas a hermosos sentimientos que podrían llegar a engañar de ser posible aún a los escogidos**³⁵.*



Prestemos atención a la advertencia y pidamos a Dios por humildad y sabiduría mientras caminamos por la senda angosta. No abandonemos la visión bíblica de la Iglesia por una visión espiritualista que nos llevará a la destrucción. Claramente se nos dice:

“El quinto mandamiento no solamente requiere que los hijos sean respetuosos, sumisos y obedientes a sus padres, sino que también los amen y sean tiernos con ellos, que alivien sus cuidados, que escuden su reputación, y que los ayuden y consuelen en su vejez. También encarga que sean considerados con los ministros y gobernantes, y con todos aquellos en quienes Dios ha delegado autoridad”³⁶.

Los escritos de Jones y Waggoner referentes a la organización han sido usados por muchos ministros e individuos para desautorizar y atacar al cuerpo de creyentes del remanente de Dios. Cuando los líderes de la iglesia rechazan una verdad que se les presenta, y los miembros se ven forzados a llevar la cruz de ese rechazo, la mayoría recurre a los escritos de la profeta sobre el

³⁵ Elena de White, 20MR 17-22

³⁶ Elena de White, (PP 280.2)

poder monárquico, y los transforman en un arma en contra de los principios bíblicos de la organización. Si estos ministros e individuos no son capaces de discernir las artimañas del tentador en este proceso, entonces, al igual que Jones y Waggoner, caerán en la apostasía y provocarán la caída de muchos. Algunos, como Waggoner, se desviarán hacia la inmoralidad, y otros, como Jones, caerán en un espíritu áspero y resentido.

La apostasía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en relación al verdadero Dios del cielo no es razón suficiente para dejar de considerarla como el pueblo de Dios. En los tiempos de Jeremías, Israel había rechazado al Dios verdadero, y, aun así, Dios les dijo esto:

Jeremías 2:¹¹ ¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha. ¹² Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. ¹³ Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

Aun cuando Israel se había ido tras otros dioses, el Dios verdadero continuaba llamándolos “mi pueblo”. ¡Qué Padre y Señor Jesús tan misericordiosos y pacientes tenemos! El rechazo que Jones no fue capaz de permitir que Jesús lo ayudara a soportar, ¡el Hijo de Dios ciertamente lo soportó, y se aferró a Israel por otros 700 años más! Qué maravillosos son el amor y la paciencia de Dios.

¿Ha sido maltratado por los líderes de la Iglesia Adventista? ¿Le resulta muy difícil llevar la cruz de mansedumbre y paciencia? ¿Provocan estas cosas un espíritu de oposición para contraatacar y llamar a la iglesia Babilonia? ¿Se siente urgido a llamar al pueblo de Dios a salir de esta iglesia? Dios no le ha llamado a hacer esto. El pacto que existe entre Dios y la Iglesia Adventista no ha cesado. Estoy muy agradecido que nuestro Padre celestial es mucho más longánimo y paciente que eso. Por favor reconsidere su posición y tome la cruz junto con Cristo en favor de su Iglesia (la de Cristo).

¿Está Ud. conectado a un grupo que se refiere a la Iglesia Adventista como Babilonia o dice que han sido por completo desechados por Dios? A éstos les diría que tengan cuidado de falsos pastores que los llevarán al error. El camino angosto para el pueblo de Dios está en aceptar el claro testimonio de Laodicea. Dios no nos llama simplemente para que condenemos a otros por su apostasía, sino para que nos arrepintamos de nuestra propia apostasía y le imploremos por misericordia para aquellos que han cambiado a su Dios y su gloria por otra que no les será de provecho. Como en tiempos pasados, el pueblo de Dios está bebiendo profundamente del vino del error, pero felizmente Dios no ha desamparado a su pueblo. En la apostasía de la iglesia está

la oportunidad para que los hombres vean si aman a la pobre, débil y vacilante novia de Cristo, y si confían que el novio puede limpiarla, y finalmente separar la cizaña que estropea su vestidura.

Dios no ha desamparado a su pueblo. En la actualidad, los ministros Walter Veith, Stephen Bohr, David Gates, entre otros, dan evidencia de que él aún está extendiendo su mano hacia su pueblo. Oremos para que estos hombres continúen avanzando con la verdad y no cedan frente al oportunismo, como muchos otros ya han hecho.

“Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones”³⁷.

³⁷ Elena de White, (HA 11.1)

*Lecciones
de la Historia
sobre la Organización de la Iglesia*

Vi que puede cerrarse esta puerta por la cual el enemigo entra para perturbar la grey y dejarla perpleja. Pregunté al ángel cómo podía cerrarse. Dijo: “La iglesia debe recurrir a la Palabra de Dios y establecerse en el orden evangélico, que ha sido pasado por alto y descuidado.” Esto es indispensable para introducir la unidad y la fe en la iglesia. Vi que en el tiempo de los apóstoles la iglesia estaba en peligro de ser engañada y explotada por los falsos maestros. Por lo tanto, los hermanos eligieron a hombres que habían dado buenas pruebas de que eran capaces de gobernar bien su propia casa y conservar el orden en sus propias familias, y que fuesen capaces de iluminar a los que estaban en tinieblas. Se interrogó a Dios acerca de ellos, y luego, de acuerdo con el parecer de la iglesia y del Espíritu Santo, fueron apartados por la imposición de las manos. Habiendo recibido su mandato de Dios y una vez aprobados por la iglesia ...

Elena de White, Primeros Escritos, página 100